

## ACTA DE LA TOMA DE POSESION DE LA JUNTA DIRECTIVA

En la villa de Tamaya, que hoy llaman de Tamajón. En la sala del Concejo, que fue antiguo caserón de alguno de esos Mendoza de los que ostenta el blasón.

Con permiso del Alcalde, y también del Gobernante de nuestra humilde mansión. Que en la plaza de Santa Ana tiene abierto su balcón a la hidalga Tamajón.

Tierra antigua y tierra fría. Y como fuera también, de poetas tierra patria, con la licencia debida verso la presente acta. Para que quede reflejo de que aquí, en aquesta sala, se ajuntó la junta nueva de la Casa de Madrid. Casa de Guadalajara.

En Tamajón, tierra antigua, por estas sierras de Ranas que antes de pertenecer a Ayllón lo fueron de esa urbe castellana que Atienza lleva por alias; que sería grave ofensa, en tierras del Ocejón, no hacer mención obligada de la tierra del autor de esta relatada acta.

De poetas os decía que fue calle. Casi de paso obligado para aquel Alonso Gamo que nos retrató al marqués, de Santillana llamado. Y calle de paso fue para el señor arcipreste que desde Hita a Buitrago anduvo entonando cantos para acudir al amparo de alguna dueña o doncella, que en la cuestión de hembras no era Juan Ruiz muy mirado.

Pues, casi en verso os lo digo, a vuecencias, que de Madrid sois venidos para aquí hacer compromiso. Y mirar, cuando prestéis la palabra, que la palabra que deis sea de cumplir la ley que el Estatuto demanda.

Así pues, ¿prometéis que por la causa común, Guadalajara llamada, que por bandera tenemos en la plaza de Santa Ana, laborareis con cordura, sin pedir a cambio nada?

Entiendo que a la pregunta habéis respondido un si. Pues yo acepto esa palabra y la constato en el acta. Y si no cumplís lo dicho, Guadalajara, que es nuestra tierra patria, os lo demande en justicia de la palabra empeñada.

Testigos de todo son estas gentes de la sierra, y villa de Tamajón, y la Señora que arriba, en la ermita del enebro, que los brales se me escapan de las rimas de esta acta, os mira de refilón.

Y por no extenderme mucho, puesto que todo está dicho: que Tamajón es gran pueblo, que corren muy buenos aires, que es tierra de buenas gentes, que en Madrid tienen Morada en la plaza de Santa Ana, que es tierra de la pizarra y piedra para el blasón, que se yerguen los enebros para perfumar la Casa... y, como noto a la espalda la estampa de aquel señor don Mariano, con la mesura, y el humor acostumbrado, queriendo, cuando quería, ir cortando a quien,

